

**Identificador 1.503****Qui** Amadeu Cristià Rotches**Data** 18/04/1912**DJ****Tipus** PUBLICACIÓ**Any** 1912**Dècada****Temàtica** PREMSA - REVISTES**Descripció**

LA FARANDULA PASA

Adrián Gual

Velada exquisita fue la celebrada ayer tarde en el teatro de la Princesa; fiesta inolvidable, fiesta de limpia raigambre aristocrática y de habidísima delectación espiritual, puesto que en ella el arte de una parte y de otra la rara habilidad de un erudito, supieron estremecernos con emociones casi sagradas.

Era la primera sesión de las tres en que Adrián Gual se propone explicarnos "El genio de la comedia", desde sus lontanos orígenes, hasta el Renacimiento, y estaba dedicada al teatro griego.

Se levanta el telón y aparece Adrián Gual, que va á leernos unas cuartillas. Es joven y hay en su rostro melancolía, y en sus ademanes ciertos dejos de elegancia y de modestia que le hacen en seguida simpático. Tiene el aplomo del que sabe mucho; tiene también la amable mesura del discreto que comprende que no lo sabe todo. Empieza la conferencia; el insigne escritor lee admirablemente, con la entonación, la autoridad y el noble reposo, de un verdadero comediante. Visto así, rígido dentro de su levita negra, las manos y el rostro muy blancos, y sobre la enorme cortina roja que sirve de fondo a su figura, Adrián Gual parece un cartel.

El conferenciante, a quien la brevedad del tiempo de que dispone, oprime, nos lleva á través de la historia del teatro explicando en síntesis rapidísimas, pero diáfanas y robustas, las mutaciones por que la comedia ha pasado, El teatro, a su juicio, fue siempre escuela de costumbres, el espejo donde los vicios de cada época se exponen y caricaturizan, el aroma más eficaz con que, los humildes, viéndose, se vengaron de sus opresores poderosos, y les clavaron en la picota del ridículo la carcajada con que, durante toda la Edad Media, el bufón jorobado se burló del rey. Vuelve después a Atenas, y en la obra de Aristófanes, príncipe de la hilaridad y manantial generoso de toda ironía, se detiene y complace con voluptuosidad artista. Aristófanes —dice— a pesar del alegre traje de cascabeles con que aparece vestido, fué un gran melancólico, un gran desesperado; su obra es de protesta; sus agudezas, muecas amargas, de irreductible rebeldía. Sólo la pelea aliviaba su genial alboroto; fué aristócrata, por espíritu de lucha, únicamente porque la democracia ocupaba el poder; hubiese ocurrido lo contrario, y él habría sido demócrata, y Sócrates probablemente, no hubiera, bebido la cicuta. El teatro fue siempre palenque y tribuna; el arte —concluye el conferenciante— ha sido, y será eternamente, la expresión bella y educadora del humano dolor.

Adrián Gual se retira: su verbo claro, enérgico, a ratos poético, ha dejado en el auditorio impresión excelente: nos sentimos un poco fuera de nosotros mismos, vagamente solicitados por esa inquietud religiosa que produce el augusto recogimiento de los museos y de las ruinas.

La evocación comienza.

Primeramente, la fantasía erudita de Gual, presentan un hermoso jardín donde "El escoliasta" explica por estilo sonoro y frondoso, lo que vamos a ver. Luego nos perito asistir a un regocijado ensayo de "Las ranas", en la mansión suntuaria del corega Agatarco; y después nos regala cor algunas escenas de la comedia "Las

aves", una de las obras donde la inmortal carcajada aristofanesca zumba más ágil, suelta y terrible.

¿Cómo traducir aquí la alquitarada emoción, nunca sentida, que tales representaciones, aunque fragmentarias, producen?

En verdad, que el esfuerzo artístico de Gual y la jerarea esplendidez con que Fernando Díaz de Mendoza ha subido ayudarle, dignos son de todo favor y alabanza. Ante lo que sobre el escenario iba desarrollándose, una multitud de viejas lecturas —mis amadas lecturas de estudiante— invadieron en tropel mi memoria. Como obedeciendo a un toque alborozado de diana, los recuerdos acudían, y bajo el imperio conquistador de lo plástico, una muchedumbre de ideas, que siempre anduvieron por mi cerebro, deshilvanadas y malamente vestidas, adquirieron cohesión y relieve. Un momento olvidé que me hallaba en un teatro, y durante varios instantes de inefable delectación estética, mi alma fué ateniense. El espíritu de aquel pueblo de filósofos y de artistas, avasallaba al auditorio; vimos aquellos trajes flotantes, llenos de gracia estatuaría, reímos con las máscaras barbadas y grotescas de los viejos dioses, oímos las discretas razones que el instructor Sorímatro da á los comediantes; y las notas primitivas del aulós, □la dobla flauta, a cuyos sonos bailaban las ninfas en el misterio de los bosques sagrados, dejó correr por nuestra espalda estremecimientos de paganía. Un momento, también, pensé que la luz del escenario era, aquella misma luz helénica, apagada hace veinticuatro siglos, que iluminó la frente de Esquilo y dió tonalidades séricas al cuerpo de Fricé, desnuda.

De súbito; como en el cristal de un sueño roto, calló la voz del aulós, enmudeció el coro y la visión maga desapareció.

La representación había concluido, ¡Oh, dolor! Sombras risueñas y amadas de Sorispatro y de Pistéteros, clásicas hembras que la aristocrática inspiración de un artista que os amó con amor de padre, trajo a nuestros ojos, ¿por qué tan pronto os desvanecisteis?

Ante la gigantesca cortina roja que enmarcaba su figura, otra vez Adrián Gual, modesto y simpático, dentro de su levita negra, se inclinaba ceremonioso bajo los aplausos.

EDUARDO ZAMACOIS

En aquesta crònica podem intuir la importància de la música en aquelles representacions clàssiques.

Tenint en compte que l'Adrià Gual, en El Geni de la Comèdia, va tenir cura de cuidar extremadament tots els detalls, el fet que li demanés a l'Amadeu que fes aquestes petites peces és molt significatiu.

Fons Biblioteca Nacional de España

Enllaç a l'arxiu <https://drive.google.com/file/d/1PDpA1QMLAbJhWXtpNfTmeuwcaJ6HAqoB/view>

Publicació

Títol La Tribuna (Madrid)

Número 76

Pàgines 2

Edició

Paper

Extensió arxiu

Digital

pdf

Pàgina 4

Relacionat directament



| DATA | MES-ANY | ANY | TÍTOL OBRA | |
|------------|---------|---------|------------|--------------------------|
| 17/04/1912 | DC | 04/1912 | 1912 | Els ocells – Las aves |
| 17/04/1912 | DC | 04/1912 | 1912 | Les granotes – Las ranas |

| DATA | MES-ANY | ANY | TEATRE | |
|------------|---------|---------|--------|--------------------------------|
| 17/04/1912 | DC | 04/1912 | 1912 | Teatro de la Princesa (Madrid) |

| DATA | MES-ANY | ANY | POBLACIÓ | |
|------------|---------|---------|----------|--------|
| 17/04/1912 | DC | 04/1912 | 1912 | Madrid |

| DATA | MES-ANY | ANY | PERSONA RELACIÓ | Tipus Relació | |
|------------|---------|---------|-----------------|----------------------|--|
| 17/04/1912 | DC | 04/1912 | 1912 | Adrià Gual i Queralt | |